

S.M./1.37

# LA ALQUITARA

## SEMANARIO INDEPENDIENTE

Número suelto: 5 céntos

Termina su destilación los sábados a las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

Número atrasado: 15 céntos.

Dirección, Redacción y Administración: Plaza Retiro, 21

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

Toda la correspondencia a nombre del

Fundador, Propietario y Director: Germán Martínez Mendoza



Año II

Mahón 9 de Febrero de 1913

Núm. 52

# Unos miles de pesetas que desaparecen

No regatearemos los aplausos que el Ayuntamiento se merece; los arbitrios siempre deben gravar sobre lo superfluo y entendiéndolo así y a propuesta de la minoría monárquica nuestros ediles acordaron recargar el diez por ciento sobre las entradas y localidades en los espectáculos públicos.

Ahora bien; queremos demostrar a nuestros ilustres munícipes que se han equivocado y que lo único práctico que han hecho es sacrificar al ya exhausto contribuyente sin beneficio para el tesoro municipal.

En una de las sesiones a que asistimos como meros espectadores oímos decir que este arbitrio se había puesto como vía de ensayo y para ver lo que se pudiera lucrar el erario municipal.

Conformes de todo conformidad, señores munícipes; en un todo vamos de acuerdo con esto de los ensayos, pero ya saben que para ensayar lo primero que hace falta es haber leído el papel y a ustedes, señores concejales, les ocurrió lo que a los malos estudiantes que van a clase sin abrir el libro.

Antes de pensar si son 5.000 ó 5.500 pesetas lo que podría producir el arbitrio a que se contrae este artículo, debisteis pensar y estudiar lo que se recauda en los distintos teatros y cines que por aquí tenemos.

Comencemos por nuestro primer coliseo y veremos que se ha permitido una contrata de

2.000 pesetas, por lo que muy mal contado produce 7.000 y vamos a demostrar nuestro aserto.

En la temporada de ópera (siendo corta como la que finió el martes último) se recaudan unas 35.000 pesetas; en el resto del año entre cine, *variétés* y demás espectáculos se recaudan, calculando por defecto, otras 35.000; de modo que tenemos un total de 70.000 pesetas, que si las matemáticas no mienten el 10 por 100 de ellas son 7.000 pesetas.

Nuestros grandes financieros, nuestros ilustres munícipes tomaron casi por una *nimiedad* el acuerdo de dejarlo por *dos mil*. ¿Se administra de este modo? ¿Es posible que se aguanten tales cargas para que vaya a parar el dinero que paga Juan Pueblo a bolsillos de particulares?

LA ALQUITARA tiene la costumbre de escribir artículos pequeñitos para no molestar a sus lectores y por tanto hacemos hoy punto aquí, no sin antes decir que hemos de Alquitara, es decir destilar, lo que deben pagar por este concepto (el 10 por 100) el casino del «Consey», «El cine de los Estanislao», «El Nuevo Cine» y el «Teatro de Verano» y decir a nuestros señores capitulares que antes de presentar la candidatura se hace examen de conciencia, se ve si sirve para el cargo y cuando se convence de que la medalla le viene ancha se larga de la casa para que otros puedan hacer buena administración.

## LA FARSA SOCIAL Y POLITICA

# Mentiras y convencionalismos

## En el mundo psíquico

## II

Si el desfallecimiento consecuente al esfuerzo eclipsan o extinguen la inteligencia del patrón, sujeta la barquilla a las influencias caprichosas del azar tomará rumbos diversos que la estrellarán contra las rocas o la convertirán en juguete de las olas. Este es el caso del hombre enloquecido completamente.

Perdido el timón es inútil la competencia náutica, que no logrará imprimir al buque el rumbo que dictó la inteligencia. El abúlico no logra a pesar del raciocinio sustraerse a las impulsiones, obsesiones y fobias de todas clases cuando en incesante o temporal acción ejercen su tormentosa influencia. Ténganlo en cuenta los *Pilotos* sociales que condenan como el otro, asesados solamente por el rumor callejero. Busquen pruebas científicas, si saben y de todos modos antes de sentenciar lávense las manos.

Entre los convencionalismos tácitamente impuestos como ley social, los hay injustos y malignos y que inconsecuentes con sí mismos establecen distingos inesplicables. Razonemos la afirmación.

El hipocondríaco, el kleptómano, el morfomano son justificados y acogidos socialmente al paso que el jugador y el alcohólico tan maníacos e irresponsables como los primeros son vituperados o mal recibidos.

Señores *Torquemada, Pantoja y doña Perfecta*: ¿Acaso creen ustedes que el anormal elige a capricho sus manías? ¿Piensan sus señorías que el enfermo acepta regocijado sus ideas obsesiones y que se hace abúlico como quien se mete fraile? Tal modo de razonar es digno de criterios inquisitoriales y malvados.

La imputación que implican las precedentes interrogaciones debe fundamentarse con lógica y con rigor científico. Caso de no hacerlo será infamatoria y calumniosa, natural en quien odia al prójimo, imposible en quien le ama.

Aún en el caso de ser fundada sólo podrían exigir responsabilidad los que crean en el libre albedrío y en la independencia de la voluntad, negados por los deterministas. Sentar tal premisa equivale a una petición de principio en materia no dilucidada todavía. En último término en cada caso

especial. ¿Sabe la sociedad las razones técnicas, fisiológicas que cada interesado puede aportar al juicio?

La diferencia entre el impulsivo voluntario y el abúlico es fácil de establecer. El primero busca afanoso la ocasión, el segundo sucumbe en casos determinados y si prevé el peligro se desvía de él. A uno y otro les falta resistencia y poder moderador.

Supóngase al hombre atado fuertemente al extremo de una cadena que no puede romper. El otro cabo está fijo a un cabrestante que al girar atrae irresistiblemente al que está ligado. Es inútil su resistencia desesperada, irá derechamente al cabrestante que le llama.

Ahí tenemos al obsesionado impulsivo. En el punto de atracción está el peligro. Imagínese que la fuerza subsiste con igual intensidad y suprimase o hágase invisible la cadena. Donde esté el cabrestante supóngase el tapete verde o la botella de alcohol. Ya estamos en la realidad. ¿Qué sucederá? El jugador o el alcohólico bajo la acción de una fuerza invencible irán al peligro como el hierro al imán o como el pajarillo va tembloroso a la boca del reptil que le fascina.

¿Responsabilidad? relativa, si se cree en el libre albedrío y voluntariamente se buscó el peligro y ninguna sino previéndolo se cayó fatalmente en él.

La acción social ejercida legalmente debe defender a tales seres mediante reglamentos que estirpen o regulen higiénicamente los focos corruptores. Donde no llegue el gobernante ha de alcanzar la sociedad.

¿En qué forma debe ésta actuar? ¿Injuriando al desequilibrado? ¿Pretendiendo imponérsele mediante una acción que deprima la dignidad del perturbado? De ningún modo porque aún cuando sea plausible y generoso el intento, los medios serían erróneos, máxime si se contara con lo imposible, con lo que no existe, con la voluntad de un abúlico.

A los anormales no se les cura con desprecios, injurias y humillaciones. Así procedieron los sayones con Cristo y así procede gran parte de lo que por irrisión llaman buena sociedad. La ofensa y el agravio no lograrán lo que no consiga la insinuación cariñosa. Ésta obliga y compromete, la befa y el insulto irritan.

Entre una sociedad que otorgue al desgraciado anormal regeneradora protección y otra que lo ultraje vil y soezmente no es posible la comparación. La sociedad que denigra a sus víctimas es tan censurable como el médico que pretendiera cohonestar su ignorancia y sus yerros injuriando al enfermo que no supo curar.

# Costumbres Marroquíes

## Los Zocos

Hoy, que según parece hemos tomado carta de personalidad en el Rif, creemos oportuno insertar en este modestísimo semanario, algunos perfiles de las costumbres más salientes y dignas de ser conocidas.

La vida de los pueblos está vinculada en el intercambio. Lo mismo en la ciudad que en la aldea, en la montaña que en el llano, el mercado es una necesidad indispensable a la vida, máxime en los pueblos donde el comercio no está seriamente establecido o se halla muy restringido.

Los zocos no son otra cosa que centros comerciales y donde las kabilas se reúnen un día en la semana, para llevar a cabo sus transacciones mercantiles. Son unos paralelógramos cercados de tapiales hechos con adobes, simplemente de tierra apisonada sin otra señal de vivienda que algunos cobertizos para que los vendedores se resguarden de la lluvia en época de invierno, o para encerrar las caballerías; pero esta comodidad no la hay en todos ellos, sino en la mayoría, especialmente en el Rif, no son otra cosa que corrales de piedra o ladrillos sin cocer.

El Zoco es el punto de reunión de los kabileños, para todo lo que representa su vida social.

Sentados en trozos de esteras, o simplemente en el suelo, tienden ante sí sus mercancías, a veces heterogéneas, y las vocean a gritos ofreciéndolas a los compradores; éste, vende higos frescos o secos, frutas, dátiles, legumbres, sal, etcétera; el otro pólvora, balas, cartuchos de fusil, bolsas para municiones, gumias, yataganes, viejas espingardas; aquel cereales, paja, herrajes para monturas y arreos para los caballos; el de más allá expone telas, zapatillos, tapices y otros efectos de indumentaria; pero no es raro ver que junto a las cebollas y tomates o revueltas con esas mercancías, se ven vasijas de cerámica, joyas y oropeles (generalmente de importación europea o argelina), pomitos de esencias, armas y toda clase de efectos. El Zoco es, pues, una especie de mercado similar al Rastro de Madrid.

Estas reuniones periódicas les sirven también para sus juntas o asambleas, en las cuales resuelven sus diferencias de tribu a tribu, discuten si han de pagar o oponerse al pago de los tributos, acuerdan las *razzias* que proyectan contra sus enemigos, los nombramientos de sus Kaides o Jefes, y, en suma, cuantos asuntos afectan a la región en que viven. Así no es raro vengan las

discrepancias de opiniones y acaben ventilándose a tiro limpio y disolviéndose el mercado entre la mayor y más espantosa confusión.

Rara vez falta en el Zoco el indispensable Santón o mahboul (Loco) que recita suras o versículos del Korán, o predicando el odio a los infieles: los juglares que hacen juegos malabares o de prestidigitación, y los encantadores de serpientes que atraen siempre especial concurrencia.

Al Zoco acuden también las mujeres; en las ciudades veladas; y en el Rif sin velo, a no ser personas ricas o de distinción. Unas van a caballo, en burros o camellos, otras van a pié, no pocas de ellas con sus hijos acaballados sobre sus hombros y llevando bajo los brazos, los enormes fardos de sus mercancías; también acuden los hebreos de las kabilas inmediatas, que suelen llevar para la venta objetos de bisutería, estera y enormes sombreros de palma, esencias, pan de higos y muchas confituras, entre ellas, una deliciosísima que hacen con pétalos de frescas rosas.

Los Zocos reciben la denominación del día en que se celebra el mercado en cada cual: así pues, reciben los nombres siguientes:

Nehar-el-thuira, el que se celebra en lunes.

Nehar-el-thelatha, el que se celebra en martes.

Nehar-el-Arbaá, el que se celebra en miércoles.

Nehar-el-Khemis, el que se celebra en jueves.

Nehar-el-Jemáa, el que se celebra en viernes.

Nehar-el-Sebt, el que se celebra en sábado.

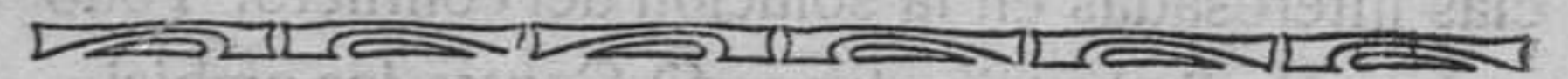
Nehar-el-h'add, el que se celebra en domingo.

Como nehar, significa día, se suele aplicar al sustantivo correspondiente suk, que significa zoco; y el apelativo correspondiente, como el-thuin, el thelatha, etcétera.

En nuestro idioma ha quedado esta palabra como significación de mercado, trasmutadas sus sílabas. Así, pues, tenemos en algunas ciudades y villas, plaza del Coso, y aún se conserva en Toledo para distinguir el sitio de mercado, la denominación de «Plaza de Zocodover».

Apuntes de un curioso.

(Continuará).



La TIPOGRAFÍA MAHONESA se ha trasladado provisionalmente del número 25 de la calle de Pí y Margall al número 23 de la misma calle.

# DESTILACION SECA

## DIFERENCIAS

Las conferencias entre los representantes de la Sublime Puerta y los delegados de los Estados Balkánicos, se terminan o están a punto de llegar al fin sin haber logrado nada práctico, sin conseguir llegar a un acuerdo, sin hacer nada más que regalarse con los banquetes con que a cada paso les obsequiaban en Londres.

Los turcos, así los viejos como los jóvenes, no tienen grandes simpatías en el mundo cristiano, son enemigos históricos de raza y religión, mas no sucede lo propio con las turcas, ¿porque quién es el virtuoso que no guarda un buen recuerdo de alguna?

En cuanto a los aliados es ya otra cosa, son débiles son oprimidos, tratan de sacudir una larga era de yugo y tiranía, cuentan con todas las simpatías europeas.

Las griegas son y han sido en todas las edades espléndidas, las leyes de la antigua estatuaría parece se perpetúan con la raza; no osaremos decir ninguna vulgaridad respecto de las búlgaras; de las rumanas, diremos que guardamos muy grata memoria de dos con quienes un vaivén de la vida nos hizo tropezar en un apartado país; de los montenegrinos no tenemos más informes que los que hemos podido adquirir asistiendo a varias representaciones de la «La Viuda Alegre»; y de los servios ha dicho hace muy poco un gran rotativo austriaco en el colmo del despecho político que no *servían* para nada, aunque a nosotros nos parece un poco fuerte el juegucito de palabras.

Pues bien, las negociaciones se han interrumpido y las hostilidades comienzan a reproducirse; nada pesaron en el ánimo de los beligerantes las razones y hasta presiones de las grandes potencias interesadas en la solución del conflicto. Todo se ha estrellado; ¿contra qué? Contra las ambiciones de los aliados al repartirse el botín; tan amigos en la lucha, al momento de obtener el fruto se desbordan las pasiones y malogran o hacen retrasar el triunfo de tan justa causa.

El lector que haya tenido la necesaria paciencia para hacer correr ante sus quizás aún semi-durmientes pupilas estas líneas se preguntará

asustado; pero como desbarra LA ALQUITARA! ¿se pasa a lo trágico como *El Bien Público*? ¿pretende darnos la última broma por ser Domingo de Piñata?

Tranquilícese el paciente lector; tranquilícese el amigo Menorquez, que me ve trazar estas cuartillas y hace unas muecas dignas de ser pasadas al papel por hábiles manos; reine pues la tranquilidad.

Tratábamos solamente de hacer una pequeña comparación; traspasemos fronteras y mares, volvámonos tranquilamente a casa y miremos un espectáculo completamente distinto.

En Mahón no hay nada Sublime como la Puerta de Stambul; pero hay algo Poderoso que es «La Marítima».

Alrededor de la Poderosa hay una porción de pequeños intereses «Comercio», «Industria», «Público» y otros de menor cuantía; las vejaciones que «La Marítima» comete con sus pobres vecinos son tan cruentas cual las de Turquía con los aliados; al Público le larga un itinerario caprichoso que varía a voluntad, y lo que es peor a capricho, le hace pagar caro, lo acomoda mal y lo alimenta peor; a la Industria y al Comercio les hace sufrir todos los anteriores males en la persona de sus viajantes y representantes y a más les impone unas tarifas de transportes que solamente sufren por la fuerza de las circunstancias.

Estas entidades, que constituyen las fuerzas vivas locales, tienen cabeza más o menos visible, que figura en tal o cual agrupación o bando político; estas personalidades sustentan con más o menos ardor sus ideales, andan, o fingen andar, a la greña en pequeñas minucias de politiquetería local y se pelean por obtener cualquier ventajilla política o particular.

¿Intentan alguna vez sacudir al opresor yugo de la Poderosa?—Nunca.

Si logran introducirse en su seno, que debe ser muy suntuoso, se duermen en la suerte; sus fingidas diferencias desaparecen y no hacen más que vejetar a la sombra de este moderno árbol del bien.

¡Cuán voluble es la humanidad, cuán diferente el sentir de las masas al de las personalidades! ¿por qué se calmarán los antagonismos al disfrutar de algo de la Poderosa?

Misterios del destino, arcanos del saber humano que la más que medioacre imaginación de un vulgar *alquitarero* no puede dilucidar.

## Primates y primotes

—¿Con que Maura es un primote y Lacierva otro? Me parece muy bien. Peor les calificaría yo porque...

—Alto Menorquez, no empieces a ensartar gansadas y a disparatar. Esas figuras o figurones no son primotes sino primates. ¿Te enteras? Y no es lo mismo.

—Entonces ¿Qué diferencia hay entre primates y primotes? Explícamelo y así sabré distinguir.

—Allá va la explicación referida a un caso de la localidad. El significado de las palabras primate y primote ha sido fijado por la costumbre y el convencionalismo, atiende.

Primate quiere decir en España y en Menorca, en el terreno político y social, algo así como déspota, desahogado, cínico, usurpador y poca vergüenza.

Primote encierra el significado de perseguido, robado, escarnecido, humilde y manso con exceso. ¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

—Me llamo Menorquez ¿Y la aplicación a la localidad?

—Lo que te llamo yo es mala pata. Aplica lo de primate y primote en esta forma: Son primates los que a ciencia y paciencia de los otros, roban al pueblo libertades, derechos, votos y diputados. Son los mismos que pilotaron el Barco de Maimón, piratas de mala ralea que engreídos porque impunemente pudieran timar actas y sufragios, osaron luego apropiarse los caudales confiados a su custodia para que guardados en el Barco de Maimón fueran conducidos al puerto.

—¿Al de arrebatata-pesetas?

—Precisamente.

—¡Abajo los primates! Preséntame ahora a los primotes.

—A cada paso das con ellos. Son los otros; los que fletaron el Barco de Maimón y colocaron en él sus intereses creyendo que el buque iba capitaneado por gente honrada y no por piratas. Son primotes los hombres excesivamente humildes y mansos en demasía que todo lo producen, que tienen en su abono el valer, la fuerza, el número, la razón y la justicia, y sufren con mansedumbre de Job el atropello de los primates, sin

más protesta que baldías lamentaciones de Jeremías.

—Es decir que tal como se entienden hoy los *voquibles* susodichos, no habría primates en política, si no hubiera primotes en el pueblo.

—Eso es, Menorquez. Te explicas como un académico.

—No me insultes. ¿Es que no se me entiende? Mira que no soy académico ni *academizante*, que es aun peor.

—Retiro lo de académico, pero no me negarás que al igual que yo eres un primote.

—Somos hijos del pueblo que por desgracia se compone de primotes y por esto hay tantos primates.

—Ciertísimo, Menorquez. Según tu costumbre has empezado la cuestión en necio y has acabado juiciosamente. El asunto queda dilucidado.



## Destilación fraccionada

—Sembré y cultivé un rosal. ¿Y que dirías que salió?

—Toma, saldrían rosas.

—No señor, no, salió un cerdo y se comió la planta.

—No vengas con jeroglíficos Menorquez. ¿Qué quieres decir?

—¿Que a una comisión del Ayuntamiento se le pidió informe sobre la adquisición de una mesa. ¿Y sabes qué contestó?

—Dilo pronto Menorquez.

—Contestó que pupitres. ¿Entiendes ya el *simil seó* Cronista?

—Entendido. ¿Que más?

—Que esos pupitres delante de cada sillón concejil serán muros de contención.

—¿Otro jeroglífico, Menorquez? Hoy sabes mucho. Vamos a ver. ¿Y que contendrán esos pupitres-muros?

—El rigodón, la coreografía municipal y el secreteo.

—Mira Menorquez, si no te explicas con claridad, si continúas con tus enredos, simbolismos y palabras de doble sentido, te voy a llamar *academizante*, lo que ya sabes te hace rabiar.

—Ya sabes, amado Cronista, que en sesión pública los señores concejales van de una parte a otra como si bailaran un rigodón y secretean en las

barbas del *respectable* que en tales momentos tiene derecho a oír cuanto se delibere y discuta. Los diálogos y arreglos particulares deben reservarse para antes, después o durante la suspensión de las sesiones. Contenidos por los pupitres, los ediles no tendrán buenas salidas.

—Muchos tampoco las tienen ahora a juzgar por lo que dicen.

—Hoy eres tu el mala sombra. Sigo. Los pupitres contendrán pues la contradanza y evitarán el secreteo. Todo serán secretos a voces.

—Menos cuando hablen el de la vara, o los señores Carreras y Botella.

—Acabo. No quedarán libres más que el Secretario, hombre de peso que no corretea tanto como el neurasténico *Luquetas* y que además sólo puede arrancarse de costado, lo cual equivale a tener pupitre.

—Comprendo, nadie en estrados consistoriales podrá embestir de frente. Pero oye Menorquez. ¿Y el Ayudante de don Santiago?

—Ese *don Tancredo* que está inconmovible y petrificado en su sitio, no es del cuerpo coreográfico municipal.

—¡Oh gran Menorquez! Por una de esas casualidades que se dan en esta pícara vida ¿has asistido a alguna sesión de la Real Academia de la Lengua?

—De ninguna manera, ni por casual ni por alguna otra causa he tenido nada que ver con tan docta corporación que nos estropea el léxico y nos enseña a hablar y escribir de Real Orden o punto menos.

—Pues es muy sencillo y casi inocente su funcionamiento: en un edificio hay un gran salón y en éste una gran mesa, una especie de foso lleno de diccionarios y papelotes y treinta y seis sillones para las muy ilustres posaderas de los padres del lenguaje; estos caballeros se reúnen de cuando en vez bajo la presidencia de Pidal y la férula de Catalina; sacan unas notas de las palabras y frases que a juicio de cada cual son dignas de ser admitidas en la santa orden; uno, que generalmente es Maura o Cotarelo compulsaba los diccionarios y papelotes para ver la opinión de sus antecesores, se pesa el parecer de cada cual y al fin no acuerdan nada ó se les ocurre cualquier idea descabellada.

En una de las últimas reuniones un académico de los más indocumentados blandía en su diestra ¡asómbrate Menorquez! un número de nuestro *seráfico* rotativo *El Bien Público* y decía: «Respetables compañeros, loor y muy grande merece este meritísimo órgano en la prensa por su constante esfuerzo en aumentar el vocabulario; pocos

días há se remontó a las altas capas atmosféricas y nos hizo el delicado obsequio de la palabra «Aviatrix»; hoy nos regala, sin descender de los aires, un nuevo vocablo: «Aerosteros».

Cotarelo revolvió cuasi iracundo los diccionarios y papelotes y declaró solemnemente que el que surca los aires en un globo aerostático se llama aeronauta; los correspondientes americanos Granda (Uruguay) y Vázquez (Ecuador) gritaron a dúo ¡macana amigo! Catalina soltó una frase en latín; y Cortazar, que a pesar de su inquina a Azorín y su cortedad de talla es un hombre de ingenio, hizo un chishe malo; al fin reinó el silencio la Alquitara donde se destila el idioma y acordaron conceder un amplio voto de gracias al *Bien Público* por el interés que se toma en producir novedades lingüísticas.

—Mi querido señor *Memólez*, usted se apura por cosas de muy poca monta; si *El Bien Público* contribuye con sus creaciones a aumentar los vocablos nacionales, asunto en el cual declaro ingenuamente mi incompetencia, al mismo tiempo aumenta y renueva completamente nuestros conocimientos geográficos.

—Los míos, caro Menorquez, son muy remotos por cuanto la Geografía más moderna que poseo es debida a Herodoto; explíqueme pues las novedades.

—Pues nada, mi distinguido; según la sección telegráfica del colega «Ferrol» ha sido elevado a la categoría de provincia y Constantinopla y Andrinópolis se han trasladado al vecino imperio de Marruecos.

—¡Cuán grandes enseñanzas se desprenden del número del *Bien* del día 5 de los corrientes!

—Amigo Menorquez, ¿cómo te encuentro con la estampa de la alegría pintada en el semblante?

—Mi satisfacción proviene del gran número de imitadores que me han salido en la temporada carnavalesca; todo el mundo hacía el ganso con tanta propiedad como mi modesta personilla; en las calles y en los salones, por todas partes se respiraba el mismo ambiente que el en que vivaqueo, mi querido amigo Memólez.

Se debatían los transeuntes y los poseedores de ventanas y balcones con un denuedo digno de mejor causa; todo era materia arrojadiza apropiada, desde el panecillo hasta el maíz, pasando por el bombón y la bellota; las averías personales han sido regulares y aun hay quien continua viendo las estrellas de algún porrazo propinado más o menos en broma.

—Celebro que hayas llegado a merecer los honores del plagio y otro día hablaremos con más espacio de tus triunfos.

# SECCION DE ANUNCIOS

## fábrica de chocolates

bombones y demás artículos del ramo de confitería

— DE —

# P. BATCHILLERIA

SUCESOR DE

## SURROCA Y FONT

REPRESENTANTE:

## A. BORRAS PEREZ

ESPLANADA, 69.

## Obras escogidas

que pueden adquirirse en la TIPOGRAFÍA MAHONESA - Pí y Margall, 25.

	<u>Pts.</u>		<u>Pts.</u>
L. de Lannay. La conquista mineral. . . . .	3'50	Joaquín Dicenta. Galerna . . . . .	1'00
Le Dantec. Del Hombre a la Ciencia . . . . .	3'50	Manuel Bueno. Jaime el Conquistador . . . . .	3'50
E. Bontroux. Ciencia y Religión . . . . .	3'50	Alberto Insúa. En tierra de Santos . . . . .	1'00
L. Nandau. El Japón Moderno . . . . .	3'50	F. Villaespesa. El Alcázar de las Perlas . . . . .	3'50
E. Lichtenberger. La Alemania Moderna . . . . .	3'50	Pío Baroja. César o nada . . . . .	4'00
Santiago Rusiñol. El pueblo gris . . . . .	3'50	J. O. Picón. Juanita Tenorio . . . . .	4'00
G. Martínez Sierra. Primavera en Otoño . . . . .	3'50	E. Zamacois. Teatro Galante . . . . .	3'50
López Silva y F. Shaw. Sainetes madrileños . . . . .	3'50	Matilde Serao. El país de Jesús . . . . .	3'50
R. Pérez de Ayala. A. M. D. G. (La vida en los colegios de jesuitas) . . . . .	3'50	George. ¿Protección o librecambio? . . . . .	6'00
Don Modesto. Desde la barrera . . . . .	3'50	G. Martínez Sierra. Canción de cuna . . . . .	3'50
Antonio Machado. Campos de Castilla . . . . .	3'50	A. de Hoyos. La vejez de Heliogábalo . . . . .	3'50
		M. Ciges Aparicio. Del Cautiverio . . . . .	3,00
		Alberto Insúa. El deseo . . . . .	3'50

Peluquerías Maldonado

Arravaleta, 10

Nueva, 4, frente al casino LA UNIÓN  
MAHÓN

ROTGER  
SASTRE

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático.

Especialidad en el corte de pantalones para piernas zambas y arqueadas (torcidas) disimulando los defectos de conformación.

Pantalones y chalecos no se prueban.  
Se garantiza el corte.

PEDID LA CERVEZA

La Cruz del Campo

DE SEVILLA

Representante en Menorca:

A. BORRAS PEREZ

Plaza de la Explanada, 69.--MAHÓN.

FABRICA de  
= Licores y Jarabes

DE LOS SEÑORES

Ribó y Brilla

Representante en Menorca

A. BORRÁS PÉREZ

Pastelería y Restanrant

A CARGO DE

Pedro Oliver Pons

Plaza del Príncipe, n.º 9

Bajos del "Casino Mahonés"